

**TOBASURA ACUÑA, ISAÍAS. CASTAÑO RAMÍREZ, ELMER (EDITORES).
DESARROLLO RURAL: CONCEPTOS, ESTRATEGIAS Y MÉTODOS.
SERIE DEBATES AGRO-RURALES. MANIZALES, UNIVERSIDAD DE
CALDAS. 2006.**

Sandra Milena Franco Patiño (1)
Manizales, 2007-05-20 (Rev. 2007-06-12)

El departamento de Desarrollo Rural de la Universidad de Caldas, en su esfuerzo por avanzar en la comprensión y construcción de conocimiento sobre la configuración del mundo rural, sus características particulares de desarrollo y su aporte al desarrollo de la sociedad, pone a consideración de estudiantes, docentes, profesionales del área, políticos, ciudadanía en general, los desarrollos de esta unidad académica, con el ánimo de difundir y promover la discusión sobre la teoría y la práctica del desarrollo rural colombiano. En esta oportunidad, la serie Debates Agro-rurales enfatiza en los conceptos, las estrategias y los métodos del Desarrollo Rural desde seis perspectivas de análisis que abordan una serie de aspectos, situaciones y problemáticas –diferentes y diversas– que configuran el mundo de lo rural. Tal y como el título de la obra lo indica, el eje problematizador de cada artículo lo constituye el desarrollo rural, bien sea para abordarlo desde conceptos centrales que lo definen: agricultura, desarrollo agrario, contextos rurales, pluriactividad, desarrollo sustentable o sostenible; o bien para plantear métodos y estrategias utilizadas por el Estado, los gobiernos o las instituciones para intervenirlos. El abordaje de tales aspectos, constituyen insumos para entender las nuevas categorías que definen o explican las interacciones que ocurren en el contexto rural y también las acciones que realizan los agricultores, los campesinos, las instituciones, los gobiernos y los académicos, en la búsqueda de nuevas prácticas que mejoren las condiciones y calidad de vida de las personas y familias que habitan este espacio.

El punto de partida que estructura la serie es la discusión teórica y conceptual para entender lo rural como un contexto en donde se construyen procesos de humanización, donde hombres y mujeres que viven y construyen su vida en relación directa con la producción y la interacción con la naturaleza, pueden desplegar una serie de capacidades y potencialidades -particulares y específicas a su contexto- para transformar su medio y convertirlo en un espacio donde tiene lugar y sentido crear un proyecto de vida. En las conversaciones coloquiales, e incluso, en las institucionales y gubernamentales, la referencia a lo rural oscila entre la consideración de éste como un sector donde existen pocas, restringidas o ningunas opciones de vida y el reconocimiento de que las actividades que allí se realizan son baluarte para el desarrollo de un país. Las ideas, creencias y valores que social, cultural y políticamente se han construido alrededor de lo rural orientan el pensamiento y la acción de los sujetos y las instituciones para actuar, vivir e intervenir este contexto y, además, demarcan lo “esperado” de los grupos familiares y comunitarios que habitan y construyen su vida en este escenario. Esta reflexión y la consideración de las condiciones de producción y reproducción que la sociedad le ha impuesto al sector rural, las formas como lo ha hecho y la participación que tienen las mujeres en los procesos, dinámicas y actividades propias de ese contexto de vida que se denomina rural, es lo que ubica la autora Nelly del Carmen Suárez, en su artículo “Lo rural: contextos de vida humana”. Destaco de manera especial no solamente la mirada que hace de lo rural como un escenario que es construido por los individuos y familias que lo habitan, donde existen posibilidades para la realización de aquello que configura “lo humano”, sino el planteamiento sobre el problema de desigualdad que han vivido las mujeres de este contexto, quienes cumplen un papel fundamental en los procesos de producción e intercambio que allí se desarrollan y caracterizan de manera particular las diversas dinámicas e interacciones en lo rural. No obstante, pese a que su existencia y su papel es fundamental para recrear y configurar ese escenario, no ha existido un reconocimiento social, político ni económico este grupo social.

Por su parte, el artículo sobre Agricultura y Desarrollo Agrario, aborda una discusión de la diferencia y la relación entre dos categorías conceptuales de uso común para definir el mundo rural, agricultura (como actividad humana) y desarrollo agrario (como proceso económico que regula las actividades agrarias), desde un eje de análisis: el conocimiento como factor fundamental de producción. Diferentes, en tanto la organización y distribución de las tareas que demanda la producción presenta características particulares según el cultivo, la zona de producción, la incorporación y manejo de tecnología, el acceso a recursos, la financiación y las personas vinculadas; es decir, la producción agrícola, pecuaria o industrial es posible por la acción humana, por la acción del ser humano sobre el medio, orientada a la satisfacción de necesidades vitales. Como categorías en relación, la singularidad de la producción que requiere de la actividad de seres humanos, está directamente influenciada por los lineamientos y concepciones de desarrollo económico de una sociedad. Las metas u objetivos de desarrollo definen el carácter y la importancia que se le otorga a la producción agrícola en la economía y evidencia la concepción de lo humano, en consonancia con ello, se priorizan los programas, los recursos, la inversión y el tipo de acciones institucionales y gubernamentales que la hagan efectivas. Con base en estos postulados, el autor describe de manera general los modelos de desarrollo agrario fundados en el reconocimiento de prácticas de la economía tradicional, hasta aquellos que establecen relaciones de producción

propias del sistema capitalista. La presentación que hace permite entender cómo en la historia de desarrollo de los países, pese a que se reconoce la importancia del sector agrario para la economía de una nación, la regulación para la utilización, aprovechamiento y apropiación de los factores de producción agraria han sido débiles o insuficientemente explorados, lo que se evidencia en la incapacidad para dar respuesta a las diversas situaciones que enfrentan los productores, según características y especificidades del contexto y la incapacidad para ofrecer soluciones estructurales desde políticas económicas y sociales que consideren el desarrollo agrario desde una concepción integral e integradora. En esta misma línea, el documento de "Pluriactividad rural y modelos de crecimiento económico latinoamericano", presenta desde una perspectiva histórica, cómo las diversas actividades que se realizan dentro y fuera de la propiedad campesina son promovidas, valoradas o segregadas de acuerdo con las concepciones de desarrollo en que se fundan las naciones. Para ello, ubica los modelos económicos de los países latinoamericanos durante el S. XXI, para identificar en cada modelo las características y los énfasis que se han puesto en el desarrollo agrario; acorde con ello, se caracteriza la pluriactividad rural, entendida como las diversas y múltiples actividades que tienen lugar en el sector agropecuario que NO necesariamente están ligadas a la producción, para entender los efectos y repercusiones que ésta tiene en lo rural y en general en la sociedad.

Allí se pone de manifiesto la consideración que se ha tenido sobre la actividad agrícola que, de ser considerada eje central para el desarrollo, pasa a ser un renglón poco valorado y promovido, con escasa incidencia en la economía nacional; especialmente en el modelo de liberalización económica, que deja el desarrollo agrícola a las fuerzas del mercado colocando en desventajas comparativas a los países en vías desarrollo respecto a los países industrializados; este hecho por consiguiente, aumenta la pluriactividad de los miembros de las familias, al verse obligados a migrar a las zonas urbanas, dada la incapacidad del sector rural para absorber la fuerza de trabajo disponible en las unidades familiares. El reconocimiento de estas actividades busca evidenciar las múltiples relaciones existentes entre los ámbitos urbano – rurales, para que sean vistos desde una perspectiva sistémica que considere el desarrollo rural como un aspecto de interés para todas las personas de una sociedad y no solamente aquellos que están vinculados de manera directa con la producción agraria; y para que los gobernantes, planificadores y profesionales consideren éstas en las políticas de intervención y la definición de recursos que atiendan lo rural. Finalmente, en este aparte de debate conceptual sobre el desarrollo rural, se analiza la *problemática ambiental* y las acciones que se han realizado en los últimos años para intentar dar respuesta a los conflictos suscitados por el manejo inadecuado de los recursos naturales, con el propósito de obtener un desarrollo que sea sostenible o sustentable en todos los países del mundo. La discusión central es qué pasa en la relación ser humano – naturaleza y con el manejo que éste hace de los recursos naturales, visto a la luz de las teorías económicas para evidenciar las consideraciones de lo ambiental, como preceptos fundamentales para quienes estudian y trabajan en aspectos relacionados con el desarrollo rural.

El llamado que se hace desde la economía ambiental y la economía de los recursos naturales es considerar lo ambiental como un asunto *político*, es decir, incluirlo en la agenda pública de las localidades y regiones y asumirlo como algo inherente a la vida de los seres humanos. Lo anterior significa que, las prácticas y discursos deben orientarse a la conservación y preservación del medio ambiente, para lograr que exista un lugar en el mundo para continuar con la vida en el planeta.

El segundo componente estructural de la obra ofrece información para entender qué pasa con la seguridad alimentaria de los países que conforman la Comunidad Andina (CAN), mediante un análisis comparativo de las políticas macroeconómicas y las condiciones alimentarias de la población. Esta información resulta especialmente valiosa para dimensionar el problema de la producción, el acceso y la calidad de los alimentos para una nación y ofrecen un panorama de la realidad, consideraciones a tener en cuenta en la formulación de políticas que promuevan la seguridad y soberanía alimentaria. La información corresponde a los acuerdos multilaterales que han realizado los países posteriores al proceso de globalización, para identificar los lineamientos de política y los retos que imponen las nuevas formas de relación mundial que, indudablemente, han generado inequidad en muchos aspectos de la vida económica, política, social y cultural de los países. Esto explica por qué en los últimos años, en países como Colombia, o países del área Andina, se viene promoviendo en el sector rural una política que rescate la seguridad alimentaria centrada más en la producción de los alimentos, cuando el problema central son las dificultades para el acceso, dado el alto índice de pobreza y la baja capacidad de compra de nuestra población. Sobre este tema hay mucho por decir y analizar, en especial porque el país no puede seguir dejando que la base de su alimentación dependa de otros países. La seguridad alimentaria requiere la concurrencia de todos los ciudadanos colombianos, so pena de que la nación termine dependiendo de terceros países. Por último, *Debates Agro-rurales* nos describe la experiencia adelantada por la Secretaría de Agricultura, de la Gobernación de Caldas, de impulsar a la agroindustria como un sector que favorece el desarrollo competitivo del Departamento. Éste constituye un caso concreto para evidenciar los alcances y limitaciones que se presentan cuando se ponen a prueba los conceptos y concepciones sobre los cuales versa el desarrollo rural; entender lo que ocurre en la acción concreta de transformar la realidad y dimensionar los cambios en el quehacer institucional, gubernamental y empresarial para generar políticas e intervenciones más acordes con los hechos sociales y los propósitos de desarrollo.

Como puede apreciarse, *Debates Agro-rurales* es una publicación que nos invita a descubrirla para problematizarnos, cuestionarnos y dimensionar lo complejo y fascinante del mundo rural, que sea pues un pre – texto para todos aquellos que de una u otra forma tienen interés y motivación por contribuir a que lo rural tenga el reconocimiento que se merece.

NOTAS

1. Profesional en Desarrollo Familiar. Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Profesora Auxiliar de la Universidad de Caldas.

Close Window